

## **EL TERCER ESPACIO: CRUCE DE CULTURAS EN LA LITERATURA DE FRONTERA**

**Ana María Hernando**  
*Universidad Nacional de Córdoba*

### *Resumen*

*Favorecida por el proyecto económico y político de la globalización, es posible observar cómo, desde las últimas décadas del pasado siglo, se ha ido agudizando una tendencia a la hibridación que, si bien podríamos considerar casi innata de la condición humana, ha trascendido en nuestros días la mera enunciación retórica hasta llegar a impregnar casi todos los estratos de la cultura.*

*En el campo de los estudios literarios este proceso de mixturación ha contribuido a generar una verdadera explosión de la llamada “literatura de frontera”, caracterizada no sólo por una mutación en las mentalidades de los sectores sociales y étnicos -desde los que se origina-, sino por profundos cambios en las mismas estructuras sociales, culturales y lingüísticas. Esta problemática pone en cuestión la homogeneidad y la esencialidad de la identidad cultural, pues es un fenómeno actual que nos remite, inevitablemente, a la complejidad de la identidad*

*Precisamente, podríamos hablar de “deslizamientos” que se van produciendo en los diferentes planos de las manifestaciones artísticas, tendiendo éstos a amalgamarse, a fundirse uno con otros, en un cruzamiento de líneas de fuga, de rupturas, que atraviesan ese nuevo espacio, el “Tercer Espacio”, donde los diferentes discursos se van “hibridando” unos con otros, rompiendo la imagen de unidad, la imagen unitaria y tradicional. Unidad que no existió nunca y que no puede existir de ningún modo, porque es una imagen acotada que se esfuma en el caótico tejido de lo vivo, en la conformación y evolución de la raza humana.*

*Palabras claves:* Literatura de fronteras - hibridación - globalización - identidades.

*Abstract:*

*Fostered by the economic and political project of globalization, since the last decades of the twentieth century there has been an increasing tendency towards hybridization. Even if it could be considered an innate quality of human condition, in our day hybridization has transcended rhetoric enunciation to reach all cultural strata.*

*In the field of literary studies, this mixturation process has contributed to an outburst of the so-called "frontier literature". This literature is characterized not only by a change in the mentality of social and ethnic sectors –where it has its origins–, but also by deep changes in the very social, cultural, and linguistic structures. The problem questions the homogeneity and essentiality of cultural identity, since it is a contemporary phenomenon related, inevitably, to the complexity of identity.*

*In fact, we could speak of "displacements" produced in the various stages of artistic manifestations, which tend to amalgamate and fuse in a crossing of lines of sight and fractures, crossing that new space. In this "Third Space" different discourses are hybridized, breaking the idea of unity, the traditional unified image. A Unity which never existed, in fact, and which can never exist, since it is a limited image which fades in the chaotic texture of what is alive, in the conformation and evolution of the human race.*

*Key words:* frontier literature - hybridization - globalization - identities.

Favorecida por el proyecto económico y político de la globalización, es posible observar cómo, desde las últimas décadas del pasado siglo, se ha ido agudizando una tendencia a la hibridación que, si bien podríamos considerar casi innata a la condición humana, ha trascendido en nuestros días la mera enunciación retórica, hasta llegar a impregnar casi todos los estratos de la cultura. Lo expresado ha existido siempre, pero reconocemos que hasta ahora ha permanecido en gran medida fuera de nuestro campo consciente. Ahora la espacialidad de la vida social se revela

progresivamente, ocupando un lugar, no sólo en la vida de la sociedad sino en el campo de la cultura y de la percepción política.

Sin lugar a dudas y sin temor a equivocarnos, podemos decir que la década del sesenta simboliza un tiempo histórico al que podemos considerar como bisagra, ya que es a partir de ese momento que se van originando, surgiendo, renaciendo y reestructurando nuevos paradigmas, que se concretarán en diferentes miradas sobre los sistemas vivientes, construyéndose teorías y formulaciones que intentan abarcar y explicar todos los órdenes de la vida humana.

La Literatura de Frontera siempre ha sido, apelando a una categoría ya casi en desuso, un “subgénero” que ha ejercido una fuerte atracción sobre los escritores de todas las épocas, aunque es recién desde hace unas pocas décadas que podemos advertir su cada vez más abierta inclusión en el interés del mundo académico. En mi opinión, quizá eso se deba a que el movimiento de desaparición de las fronteras tradicionales, entendidas como líneas demarcatorias, se ha ido agudizando con el proceso de globalización, desdibujándose así los límites arbitrariamente impuestos y abriéndose, por esta vía, nuevos espacios en los que se amalgaman las características y particularidades de diversos y a veces dispares elementos lingüísticos, de grupos étnicos y minorías sociales y culturales. Es desde estos espacios que comienzan a proyectarse movimientos de generación y también de renovación que, poco a poco, van configurando un nuevo mapa cultural de nuestro tiempo, en el que se integran las distintas miradas y perspectivas.

La frontera. ¿Qué decimos al nombrar, al escribir, la palabra “frontera”? Las historias de fronteras siempre ocuparon un lugar importante en el marco de la literatura, al igual que las crónicas, los diarios de viaje y las memorias. La frontera, ese sitio de fisión y fusión cultural simultáneas, se convierte en un lugar convocante para pensar una geografía que representa en sí misma un símbolo de posesión, pero cuyos elementos característicos, así como sus personajes, desafían, por su marginalidad, el poder hegemónico del centro, siendo, al mismo tiempo, representantes simbólicos de ese centro. La frontera así concebida como terreno de interpretación y de separación a la vez, como lucha continua entre elementos en unión y desunión, otorga una especial dinámica y una

significativa vitalidad a una zona de acceso y de invasión, de obstáculo y de protección.

Mencionar la palabra frontera, es repensar la idea de que las categorías de tiempo y de espacio, lo que Mijail Bajtín llamó el *cronotopo*, son herramientas analíticas singulares. Es reflexionar en torno a los modos en que, sobre un determinado espacio, se plasman las relaciones sociales y, fundamentalmente, las relaciones de poder, y en la manera en que éstas configuran particulares concepciones de tiempo en los actores sociales que se mueven en ese espacio. Precisamente, la lectura de los diferentes libros que podríamos catalogar como “fronterizos”, nos permite advertir una evolución en el concepto de “frontera”. Se superó ya esa connotación inicial o tradicional de frontera de los pueblos latinoamericanos, esa que está registrada –en el caso de Argentina- en las primeras manifestaciones literarias, -*La Cautiva*, o *Una excursión a los indios ranqueles*, por ejemplo-, la que al referente histórico “real” suma un referente literario que parece fijar los márgenes para su tratamiento. No es ya el tiempo de contar las historias de las masas de cautivas llorosas y pacientes, ni la de la cautiva con nombre propio convertida en mártir y heroína, sino el momento de centrar la mirada en las cautivas que, tras las expediciones al desierto, prefirieron seguir viviendo en las tolderías. La frontera ya no es una línea que divide un espacio. Hoy la frontera se ha transformado, como acaso siempre lo fuera, en un lugar de confluencia, de hibridación y de generación de movimientos, de ideas, de proclamas y expresiones de la historia que se quiere denunciar y contar.

La frontera es también el lugar donde las diferencias y las hibridaciones se manifiestan y se expresan en el lenguaje. Es un espacio re-semantizado que distingue y marca nociones muy generales y muy amplias de cultura, donde la identidad nacional se construye, ahora y por sobre todo, a partir de la lengua. Esta línea divisoria, a la manera de una interfase lingüística y cultural, es excesivamente compleja, ya que es más que un marcador geopolítico. Tal interanimación cultural convierte a la frontera en una zona de interrelaciones lingüísticas y discursivas que desmienten la representación de una línea fronteriza rígida, simplista y binaria. La heteroglosia de la zona es mucho más compleja pues, a ambos lados de esta línea tan estrechamente concebida, el “yo” se diferencia del

“otro” desde el momento en que hay alguien que habla otra lengua en el otro lado.

En la actualidad se analizan cada vez más sistemática y reflexivamente, tanto desde los centros académicos como desde otros lugares, gubernamentales o no, las implicancias de la investigación conceptual y empírica de “la frontera”, como “una nueva concepción cultural”. Gwendolyn Díaz, de la Saint Mary’s University, en San Antonio Texas, en una conferencia titulada *Made in USA: Hibridez cultural y el “Tercer Espacio” en la literatura de los latinoestadounidenses*, destaca en las obras de las novelistas Cristina García, de origen cubano, y Sandra Cisneros, chicana, dos caras de la hibridez, sosteniendo que es un fenómeno no sólo estudiado en las ciencias sino también en los ámbitos culturales. Esta investigadora manifiesta que en ambos casos estamos en presencia de un nuevo espacio cultural al cual Hommi Bhabha denomina el Tercer Espacio, un lugar que aparece definido por la diferencia y la otredad. Al respecto dice:

No es necesariamente un lugar geográfico, sino más bien una condición, una presión cultural que actúa como una membrana por la cual se filtran influencias tanto de la cultura dominante como la de la subordinada; una superficie de protección, recepción y proyección<sup>1</sup>.

Para explicar esa conjunción de culturas diferentes, Bill Ashcroft, otro experto en la teoría postcolonial, al igual que Bhabha, remite al modelo de la “baranda”, es decir, a un espacio arquitectónico, lugar entre el adentro y el afuera, el hogar y el mundo, lo nuestro y lo otro (ver cita *supra*). La baranda operaría como un lugar de flujo creativo, un punto de intersección donde fluyen y se mezclan puntos de vista diferentes y múltiples, constituyéndose así el Tercer Espacio, que es el mismo al que alude Bhabha. Continuando con este novedoso y actual marco teórico, Gloria Anzaldúa, en *Borderlands /La Frontera*, afirma que la confluencia de dos o más corrientes genéricas, la mezcla de razas, no da por resultado una raza inferior sino que, por el contrario, produce un ser híbrido, una especie donde confluyen fuentes genéticas diversas, lo que produce una cultura ricamente dotada de una multiplicidad de tradiciones.

Este proceso de reinterpretación de la crítica contemporánea nos está mostrando que tanto en la teoría social, como en la práctica diaria y en la manera en que ahora concebimos el espacio, se están dilucidando cuestiones que van más allá de la discusión filosófica, entre otras, y que ahora son vistas en el contexto de una teoría social crítica rejuvenecida, inspirada –si bien en el marco de una vigorosa crítica reconstructiva–, en la tradición marxista y en adaptaciones del análisis materialista histórico. Dice Eduard W. Soja, un investigador en estas cuestiones fronterizas o de hibridación:

Estar vivo es participar en la producción social del espacio, dar forma y ser conformado por una espacialidad en evolución constante que constituye y concretiza la acción y las relaciones sociales [...] En la reinterpretación del espacio y del tiempo, espacialidad e historia [...] está la base para la formulación de un materialismo histórico y geográfico, una formulación más completa y equilibrada de un materialismo dialéctico que incluya a la historia y la geografía humanas en tanto productos sociales, fuentes de conciencia política y campos de acción de la lucha social localizada<sup>2</sup>.

En el campo de los estudios literarios, este proceso de mixturación ha contribuido a generar una verdadera explosión de la llamada Literatura de Frontera, caracterizada no sólo por una mutación en las mentalidades de los sectores sociales y étnicos -desde los que se origina-, sino por profundos cambios en las mismas estructuras sociales, culturales y lingüísticas. Esta problemática pone en cuestión la homogeneidad y la esencialidad de la identidad cultural, pues es un fenómeno actual que nos remite, inevitablemente, a la complejidad de la identidad. Precisamente, podríamos hablar de deslizamientos que se van produciendo en los diferentes planos de las manifestaciones artísticas, tendiendo éstos a amalgamarse, a fundirse unos con otros, en un cruzamiento de líneas de fuga y de ruptura que atraviesan ese nuevo espacio, el Tercer Espacio, donde los diferentes discursos se van hibridando y rompiendo la representación tradicional de una unidad rígidamente “unitaria” y cristalizada. Unidad que nunca existió y que no puede existir de ningún modo, porque es una imagen arbitrariamente acotada que se esfuma en el

caótico tejido de lo vivo, en la conformación y evolución de la raza humana.

En las relaciones entre uno y otro lado de las fronteras han existido desde siempre, con mayor o menor grado de legalidad y legitimidad, historias, leyendas y todo un anecdotario mítico que constituyen un prisma privilegiado para comprender y repensar la historia y la intrahistoria del mundo fronterizo.

### **Fronteras, Dilemas y Disyuntivas en *Ivo, el emperador*, de José Gabriel Cevallos**

Intentaremos ahora explicar, no sólo el choque entre dos culturas distintas, sino también la emergencia de una tercera cultura que se crea en la confluencia de la unión y coexistencia de las dos originales. Como manera de articular la teoría con la escritura, analizaremos una novela de un escritor que, además de ser “bien” del interior de la Argentina, es un autor “realmente” de fronteras, José Gabriel Cevallos. Nacido en el noreste argentino, en Alvear, provincia de Corrientes, en 1955, ha incursionado en diferentes géneros literarios. Sus cuentos lo han hecho merecedor de numerosas distinciones a nivel nacional e internacional. El premio EDUCA obtenido en Costa Rica; el premio “Alberto Lista” de Sevilla, España; el premio “José Rafael Pocaterra” de Venezuela, entre otros, testimonian una mente lúcida capaz de destacarse con un conjunto de aciertos escriturales, tan profusos como relevantes.

José Gabriel Cevallos con su primera novela *Ivo, el emperador*, publicada en el 2002, en este marco donde también los antiguos géneros literarios se diluyen y se conjugan, nos relata, tal vez de manera autobiográfica, una historia de fronteras situada en el límite de Brasil con nuestra provincia de Corrientes. Escrita en primera persona, el yo narrador nos sumerge, a través de trece capítulos que funcionan acaso como otros tantos relatos amalgamados en un todo unitario, en un espacio extraño y mágico a la vez, de historias de vida, de hombres y de territorios fronterizos, ese fascinante y complejo mundo de las fronteras, ese “tercer espacio” que citábamos anteriormente.

La novela de Cevallos es una reflexión social, política y literaria sobre las formas de vida de una sociedad híbrida y, al mismo tiempo, es

una literatura que se construye con la memoria sobre la “verdad”, lo verosímil y lo relativo o dialéctico de sus contenidos. Ceballos construye un nuevo espacio cultural, erigiendo un discurso narrativo en el que la memoria ocupa el eje básico. En el proceso de recuperación de la memoria, la novela se mueve en dos planos: por un lado el de la “verdad” histórica y, por el otro, el de la “verdad” narrativo-literaria. Nuevamente la ficción como modo de conocimiento, como modo de aprehender la “realidad”. Ese enfrentamiento de ópticas da lugar a una estructura narrativa que se acerca, aparentemente, a un esquema complejo, polarizado y politizado.

El escritor recrea, a la vez, la vida del personaje-narrador que cuenta su historia personal, comprendida en un período de espacio y de tiempo determinados y la manera en que ha escrito su novela, centrada en la vida legendaria y en el trágico final de Ivo Rodríguez, *el emperador*, un curioso e importante personaje de la frontera. En una historia de nostalgias, de pérdidas y de desencuentros, la memoria actúa como un ejercicio crítico y recuperador de la historia personal y colectiva. El relato está constantemente alterado por anacronías, retrospecciones y prospecciones, y comienza cuando vivos y muertos –una muerta “real” de cuerpo presente, tía Elenita, y otro muerto, también “real”, Ivo, *el emperador*- se reúnen en el velatorio de la primera. De esta manera el narrador abre las puertas al pasado y al recuerdo. Inicia su relato en la época de Navidad, cuando aún no cuenta doce años de edad y, siguiendo la costumbre familiar, viaja con su madre a Uruguayana, en el Brasil, para reunirse con su tía Elenita, soltera y única hermana de su madre. El río Uruguay, esa especie de “baranda” a la que hace referencia Bill Ashcroft, le despierta, con su inmensidad, múltiples y polarizadas reflexiones entre el hombre y su entorno. Durante el trayecto duermen en Itaquí, en cuyos suburbios había nacido Ivo Rodríguez. El narrador, el anónimo personaje que cuenta las historias, acompaña a su madre en ese viaje que lo introducirá en el misterio de la vida de su familia, en el misterio de la vida de Ivo, y en el misterio de la vida de las fronteras, y que se fijará “eternamente” en su alma. El viaje opera como un disparador para la memoria del protagonista, quien recuerda un viaje análogo, realizado también en el mismo tren, el María Fumaça, cuando el joven Ivo acompañaba a su madrina Tía Flor, la veterana prostituta dueña

de un próspero burdel en las afueras de Uruguayana, que finalmente él heredaría.

Muchos años después el narrador viaja nuevamente a Uruguayana, para asistir al velatorio de tía Elenita, quien le ha dejado su herencia y con ella una carta, escrita en portugués y fechada dos años antes de su muerte. En ella le pide cumplir su última voluntad, la de reparar ante la sociedad de la frontera la gran injusticia cometida con Ivo, *el emperador*, reivindicando su figura a través de la escritura y la publicación de un libro que, al mismo tiempo que ha de ser su gran creación literaria, revelará la inocencia de Ivo en el horrible hecho que causó su desgracia.

A partir de esta instancia inicial se desencadena la trama de la novela, tan compleja como patética, en esa búsqueda por cumplir con el “deseo” del otro -en este caso el de su tía-, hecho que desata un movimiento hacia la interioridad del narrador, cuya esencia es la manifestación de distintas formas de conocimiento, que se traducen en una escritura que pone al descubierto nuevos y diferentes modos de interpretación, así como otras modalidades de lectura.

Asistimos en esta novela, a cambios que se reflejan en las complejas relaciones que existen entre la identidad autorial y la identidad literaria, en tanto la práctica de discursos abiertos dispersa la unidad del texto novelístico hacia una multiplicidad de contextos, cuyo sentido definitivo el autor no puede decidir, porque él mismo se ubica ahora mimetizando su personalidad y su destino con los de los personajes que va construyendo. Se abren entonces una serie de interrogantes referidos a la relación de identidad entre “el autor” y su “soporte vivo”, entre el ser “real” y las personalidades o identidades edificadas a través de la ficción literaria. En pos de encontrar su propia imagen, el escritor asume y preside la experiencia de su propia identidad, convirtiéndose, decididamente, en el constructor de su biografía ficcional, registrando e incorporando fragmentos de nuestra historia, la vivida por el autor-narrador, que coincide con nuestra propia experiencia viva, en tanto lectores y testigos, la de la última dictadura militar.

De esta manera, a través de una crítica reconstructiva vigorosa, las fronteras políticas ocupan un lugar significativo en la narración, porque aborda épocas que constituyen hitos y demarcan fronteras históricas, el gobierno de Juan Domingo Perón y la última dictadura militar, señalándose el apasionamiento, tanto del narrador como de Ivo, por el

primer peronismo, destacando su inigualable generosidad para con los pobres, y por las admiradas “transgresiones” de Eva Perón, ideologías que contrastan con la de los agentes de la dictadura, verdaderos torturadores de la historia argentina. En el contexto de una teoría social crítica, el protagonista de la historia central cumple, sin escrúpulos, con el mandato de tía Elenita, utilizando medios indecorosos. Lo hace a través de un chantaje, es decir, recibiendo a cambio dinero, perdida ya su moral, tanto por lo que siente como su fracaso personal, como por el peso de conciencia que significa el ver y sentir su ineptitud frente a su decadencia.

Finalmente, diremos que en *Ivo, el emperador*, también están presentes las fronteras genéricas, esos laberintos sexuales que nos llevan a visualizar las fronteras identitarias. En estos espacios, los burdeles, verdaderos cronotopos fronterizos, se erigen en lugares que funcionan como bisagra entre el sexo permitido y moralmente reglamentado y el sexo libertino y transgresor. Ivo asume en estos lugares su verdadera identidad, la del *travesti* que siempre se viste de mujer, -sólo en la calle lleva ropas masculinas-, y que gusta ataviarse imitando a Eva Perón, a quien admiraba hasta la pasión. Espacios donde el placer desdibuja, esfuma, las demarcaciones entre las clases sociales, donde la figura de Ivo se nos presenta señoreando el rebaño de prostitutas que trabajan en su cadena de burdeles. Espacios donde Ivo aparece como el jefe indiscutible, con todo su poder y simpatía, facetas que le permitieron alcanzar una importancia social que trascendió las fronteras.

El desenlace, con final abierto, titulado “Reencuentro”, supone un juego entre verosimilitud y ficcionalización, la puesta en práctica de una cuidadosa estrategia que, al intensificar los dilemas y las disyuntivas, coloca al texto en una posición fronteriza entre literatura y realidad, vida y arte, artificio y verdad. Es ese viaje de ida y vuelta entre el “yo” y el “otro”, entre la vida y la muerte, entre la memoria y la historia, entre la realidad y la ficción, el viaje que el lector ha de emprender a través de las páginas de *Ivo el emperador*. Podemos concluir señalando que, por medio de una re teorización transformadora, asistimos a una reinterpretación contemporánea de la espacialidad de la vida social de fronteras, a un abordaje de culturas híbridas, y a la construcción de un nuevo espacio cultural, a la apertura de un “Tercer Espacio”.

**NOTAS**

<sup>1</sup> Gwendolyn Díaz. *Made in USA: Hibridez cultural y el “Tercer Espacio” en la literatura de los latinos estadounidenses*. Conferencia 2003.

<sup>2</sup> Edward Soja. “La espacialidad de la vida social: hacia una re teorización transformativa”. En: D. Gregory y Urry, J. (Eds). *Social Relations and Spatial Structures*. London, Macmillan, 1985.

**BIBLIOGRAFÍA**

ANZALDÚA, Gloria. *Borderlands/La Frontera: The New Mestiza*. San Francisco, Aunt Lute Books, 1987.

ASHCROFT, Bill. “Excess: Post Colonialismo and the Verandahs of Meaning”. En: *Describing Empire: Post-Colonialism and Textuality*. London, Ed. Routledge, 1994.

BEVERLY, John. *Sobre la situación actual de los estudios culturales*. 1995.

BHABHA, Homi. “The Third Space”. En: *Identity, Community, Culture, Difference*. London, Jonathan Rutherford, ed. Lawrence and Wishart Ed., 1990.

---. “Signs Taken as Wonders”. En: ASCHROFT, GRIFFITHS and TIFFIN, (eds.). *The Post-Colonial Studies Reader*. London, Ed. Routledge.

CASTRO, Marcela y JUROVIETZKY, Silvia. *Fronteras, mujeres y caballos*. En: FLETCHER, Lea (Comp.). *Mujeres y cultura en la Argentina del siglo XIX*. Buenos Aires. Feminaria Editora.

CEBALLOS, José Gabriel. *Ivo, El Emperador*. Buenos Aires, Simurg, 2002.

DIAZ, Gwendolyn. *Made in USA: Hibridez cultural y el “Tercer Espacio” en la literatura de los latinos estadounidenses*. Conferencia. 2003.

GARCÍA CANCLINI, Néstor *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Paidós, México 2001.

- MIGNOLO, Walter. *Diferencia colonial y razón postoccidental*. 1999. Cap. 1.
- RICHARD, Nelly. "Intersectando Latinoamérica con el Latinoamericanismo: Discurso Académico y Crítica Cultural" (Ponencia). En: *Revista de Crítica Cultural*. Congreso de LASA 97 (Latin American Studies Association). Guadalajara, México, 1997.
- SARUP, Madan. *Imperialismo y Cultura*. 1995.
- SOJA, Edward. Conferencia. *Sexto encuentro de Geógrafos de América Latina*. Buenos Aires, 1997.
- . "La espacialidad de la vida social: hacia una re teorización transformativa". En: D. GREGORY y URRY, J. (Eds). *Social Relations and Spatial Structures*. London, Macmillan, 1985.